

Unir con flechas ■ El Salvador

• Une la obra con su Autor trasladando el número al paréntesis de la derecha (sobra un paréntesis).

1- Nació en Armenia y escribió el libro "Tierra de Infancia".	() Hna. Coralia Haydeé Quiróz
2- Periodista, escritor y político escritor de "El Dinero Maldito" "Minimun Vital" etc.	() Hna. Rufina Llenín
3- Nació en el 1900 y su único libro es "Jícara Tristes"	() Adalberto Guirola
4- Nació en Depto. de Sonsonate y escribió "Cuentos de Cipotes" entre otros.	() Claudia Lars
5- Representante máximo del pueblo católico que falleció en 2005.	() Alberto Masferrer
6- Escritor del "Carbonero" y otras canciones folklóricas.	() Camilo Minero
7- Conocido como el "Mágico" y considerado como una de las glorias del fútbol nacional.	() Alfredo Espino
8- Fue uno de los mejores expositores de la pintura en nuestro país.	() Papa Juan Pablo II
9- Su capital fue utilizada para la construcción de un Hogar de Niños, en Santa Tecla.	() Francisco Lara
10- Nació en España, pero es salvadoreña de corazón, y trabaja fielmente por el bien de la niñez y juventud Tecleña.	() Jorge González () Salvador Salazar Arruè

Este tipo de actividad de apareamiento suele ser motivadora para los estudiantes y tiene también la ventaja de ser de fácil corrección para el docente. Veamos entonces la tarea más profundamente. La consigna solicita unir obras y autores, pero los ítems por los que está compuesta no presentan obras en la columna de la izquierda, sino datos biográficos y en la columna de la derecha no siempre autores; por lo tanto, la instrucción no es clara. El proceso mental que el estudiante debe realizar es, además de readjudicar sentido a la instrucción, efectuar las uniones apelando básicamente al recuerdo de datos y episodios a propósito de los sujetos en cuestión. Algunos de esos datos son sumamente precisos, como los años de nacimiento y muerte, y exigen un tipo de retención que, según los estudios, es pasajera a menos que se realicen actividades como las que comentaremos más abajo. En otros casos, la formulación de la información tiene una sintaxis compleja o confusa, como en "Su capital fue utilizada para la construcción de...", puesto que ninguna capital es de un sujeto. El tipo de memoria a la que se apela puede considerarse enciclopédica: hay que conocer datos que la cultura acuerda como relevantes para su preservación. Algunos autores critican el conocimiento enciclopédico y otros sostienen que es efectivo no solo desde el punto de vista social, sino también personal. Ignorar cuándo se produjeron la Revolución Industrial o la Revolución Francesa acarrea dificultades de comprensión de fenómenos posteriores de gran importancia, históricos, políti-

cos, económicos y sociales. Ahora bien, conviene tener presente cómo se construye la memoria en los sujetos para favorecer adecuadamente estos procesos y, antes de eso, aclarar a qué se llama "memoria". La llamada "enseñanza tradicional" consideraba que la memoria era una habilidad esencial para el aprendizaje. Por eso, fomentó que el estudiante aprendiera largas listas de gobernantes, capitales, fórmulas y demás. La posición constructivista enunció serias críticas a esa idea. Sucede que la enseñanza tradicional y la investigación psicológica cognitiva no tienen la misma concepción sobre la memoria: designan fenómenos diferentes, aunque utilicen el mismo término. Simplificando, uno de los enfoques cognitivos considera la existencia de una memoria a corto plazo que funciona como un almacén transitorio de información y la de una memoria a largo plazo que constituye todo el bagaje de conocimientos de un individuo; ambas memorias están conectadas y en su conexión intervienen una serie de procesos que se describen apelando al funcionamiento de una computadora. La metáfora computacional de la mente implica un avance importante para la comprensión de los procesos de aprendizaje. El concepto clave, del que se derivan muchos otros, es el de capacidad limitada: el alumno posee una mente cuyos recursos atencionales son finitos y, por tanto, sólo puede incorporar simultáneamente una pequeña parte de la información que lo rodea y se le ofrece. Sin embargo, en numerosas situaciones de enseñanza se presentan al mismo tiempo muchas más informacio-

nes que las que el alumno puede tener en cuenta simultáneamente. La consecuencia es que la mayoría o buena parte de dichos datos se pierde y no pasa a formar parte de la memoria a largo plazo o bagaje permanente de conocimientos. Es posible que el estudiante retenga los datos solicitados para rendir una evaluación, pero, para que no olvide todo pronto, el docente debe enseñar y el alumno debe aprender cómo recuperar información de la memoria a largo plazo y conectarla con la nueva. Para que la información pase a formar parte de la memoria a largo plazo, es preciso procesarla y mantenerla algún tiempo y con algún tipo de plan en la memoria a corto plazo. En otras palabras, la información se recupera con mayor o menor facilidad si está organizada y, para esto, es necesario que sea transferida a la memoria permanente también de forma organizada. Lo dicho supone que la información no se convierte directamente en un registro permanente, sino que recorre una serie de fases. La psicología cognitiva sostiene que en cada una de esas fases hay un tratamiento activo de la información: la información que maneja el sujeto no es una copia de la realidad, sino una transformación constructiva. Cuando se sostiene que el aprendizaje es un proceso constructivo interno, se defiende que no basta con presentar información a un alumno para que éste la aprenda, sino que es necesario que la construya mediante una representación interior. En este proceso, cumplen un papel fundamental las ideas previas del alumno, así como sus expectativas, sus habilidades, sus intereses y otros aspectos cognitivos que interactúan. ¿Cómo conseguir que la información pase de la memoria a corto plazo al almacén de conocimientos? En términos educativos, ¿cómo conseguir que la gran cantidad de datos con las que un alumno se enfrenta diariamente en el aula se integre en su "baúl de recuerdos"? Este limitado espacio no nos permite detenernos en polémicas, pero podemos señalar que la escuela debería favorecer la formación de los llamados "procesos de *chunking*", es decir, de agrupamiento de unidades significativas de información en "paquetes" que permitan que la memoria a corto plazo pueda utilizarse con eficacia. El término inglés *chunking* proviene del sustantivo inglés *chunk*, "trozo grande", "paquete" y con él se pretende designar el proceso de agrupar en pedazos más grandes otros más pequeños. Algunos autores

denominan "esquemas" a esos "grandes trozos de información". Los esquemas son representaciones mentales del conocimiento adquirido a través de experiencias pasadas con objetos, situaciones, acciones, secuencias de acciones, conceptos y demás. Cuando recibimos información del mundo exterior, los esquemas intervienen guiando los procesos constructivos de conocimiento. De la información que recibimos del mundo exterior, solo se codifica la que es relevante o importante para el esquema activado: el resto, es desechado u olvidado rápidamente (por ejemplo, si se activa el esquema "los autores se inscriben en diferentes movimientos literarios sucesivos o contemporáneos", es más factible que ingrese la información referida al movimiento en que se inscribió un autor). De la información seleccionada, se abstrae o generaliza el significado, mientras que las formas "superficiales" se pierden o se olvidan (por ejemplo, se recuerda lo esencial de una historia biografiada, pero no, palabra por palabra, cada frase y cada fecha). Posteriormente, el significado se interpreta de modo que sea consistente con los contenidos del esquema activado, es decir, de acuerdo con ideas subyacentes (por ejemplo, se completa información acerca del estilo de un autor a partir de otra información que ya se posee a partir de haber leído algunas de sus obras). Finalmente, el conocimiento resultante de la interpretación se integra con el conocimiento previo y se forma un nuevo esquema o se modifica uno ya existente. En suma, para los alumnos, cada noción que el docente quiere introducir suele ser bastante nueva. Como su capacidad de memoria a corto plazo es limitada, resulta sensato enseñarle a establecer nexos de unión entre la información nueva y lo que ya conoce. De esta manera, podrá aprovechar mejor su memoria a corto plazo. En esto consiste, precisamente, el proceso de *chunking*: en la capacidad de elaborar información de manera incluyente (Carretero, 1997). Si se ha leído y disfrutado en clase "Tierra de infancia" o si se ha hecho hacer al estudiante, por ejemplo, árboles genealógicos familiares o líneas cronológicas históricas sobre el 1900, tendrá elementos almacenados en su memoria a largo plazo que le permitirán establecer las relaciones solicitadas y que habrán aumentado su bagaje de conocimientos enciclopédicos; de lo contrario, o no responderá correctamente u olvidará pronto sus respuestas.